

VI Jornadas de Investigación en Humanidades Homenaje a Cecilia Borel

Departamento de Humanidades

Universidad Nacional del Sur

30 de noviembre al 2 de diciembre de 2015



EDITORIAL
DE LA UNIVERSIDAD
NACIONAL DEL SUR

VI Jornadas de Investigación en Humanidades: homenaje a Cecilia Borel / Daiana Agesta... [et al.]; editado por Omar Chauvié ... [et al.]. - 1a ed. - Bahía Blanca: Editorial de la Universidad Nacional del Sur. Ediuns, 2019.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-655-222-6

1. Humanidades. 2. Investigación. I. Agesta, Daiana II. Chauvié, Omar, ed.

CDD 300.72



Editorial de la Universidad Nacional del Sur |
Santiago del Estero 639 | B8000HZK Bahía Blanca | Argentina
www.ediuns.com.ar | ediuns@uns.edu.ar
Facebook: EdiUNS | Twitter: EditorialUNS



Libro
Universitario
Argentino

Diseño interior: Alejandro Banegas

Diseño de tapa: Fabián Luzi

No se permite la reproducción parcial o total, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las Leyes n.º 11723 y 25446.

El contenido de los artículos es de exclusiva responsabilidad de los autores.

Queda hecho el depósito que establece la Ley n.º 11723.

Bahía Blanca, Argentina, julio de 2019.

© 2019, Ediuns.

VI Jornadas de Investigación en Humanidades “Homenaje a Cecilia Borel”
Departamento de Humanidades - Universidad Nacional del Sur
30 de noviembre al 2 de diciembre de 2015

Coordinación
Lic. Laura Orsi

Declaradas de Interés Municipal por la ciudad de Bahía Blanca.

Declaradas de Interés Educativo por la provincia de Buenos Aires en la sesión del 4 de septiembre de 2015 Resolución n.º 1665/2015-, Expediente n.º 5801361392/15

Autoridades

Universidad Nacional del Sur

Rector: Dr. Mario Ricardo Sabbatini

Vicerrectora: Mg. Claudia Patricia Legnini

Secretario General de Ciencia y Tecnología: Dr. Sergio Vera

Departamento de Humanidades

Directora Decana: Lic. Silvia T. Álvarez

Vicedecana: Lic. Laura Rodríguez

Secretario Académico: Dr. Leandro Di Gresia

Secretaria de Investigación, Posgrado y Formación Continua: Lic. Laura Orsi

Secretario de Extensión y Relaciones Institucionales: Lic. Diego Poggiese

Comisión Organizadora

Srta. Daiana Agesta

Dra. Marcela Aguirrezabala

Dr. Sebastián Alioto

Lic. Carolina Baudriz

Lic. Clarisa Borgani

Prof. Lucas Brodersen

Lic. Gonzalo Cabezas

Dra. Rebeca Canclini

Lic. Norma Crotti

Srta. Victoria De Angelis

Lic. Mabel Díaz
Dra. Marta Domínguez
Srta. M. Bernarda Fernández Vita
Srta. Ana Julieta García
Srta. Florencia Garrido Larreguy
Dra. M. Mercedes González Coll
Mg. Laura Iriarte
Sr. Lucio Emmanuel Martin
Mg. Virginia Martin
Esp. Andrea Montano
Lic. Lorena Montero
Psic. M. Andrea Negrete
Srta. M. Belén Randazzo
Dra. Diana Ribas
Srta. Valentina Riganti
Sr. Esteban Sánchez
Mg. Viviana Sassi
Lic. José Pablo Schmidt
Dra. Marcela Tejerina
Dra. Sandra Uicich
Prof. Denise Vargas

Comisión Académica

Dr. Sandro Abate (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Marcela Aguirrezabala (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Ana María Amar Sánchez (Universidad de California, Irvine)
Dra. Marta Alesso (Universidad Nacional de La Pampa)
Dra. Adriana María Arpini (Universidad Nacional de Cuyo)
Dr. Marcelo Auday (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Eduardo Azcuy Ameghino (Universidad de Buenos Aires – CONICET)
Dr. Fernando Bahr (Universidad Nacional del Litoral – CONICET)
Dra. M. Cecilia Barelli (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dr. Raúl Bernal Meza (Universidad del Centro de la Provincia de Bs. As.)
Dr. Hugo Biagini (Universidad Nacional de La Plata – CONICET)
Dr. Lincoln Bizzozero (Universidad de La República, Uruguay)
Dra. Mercedes Isabel Blanco (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Gustavo Bodanza (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Nidia Burgos (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Roberto Bustos Cara (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Mabel Cernadas (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Laura Cristina del Valle (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Eduardo Devés (Universidad de Santiago de Chile)
Dra. Marta Domínguez (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Oscar Esquisabel (Universidad Nacional de La Plata – CONICET)

Dra. Claudia Fernández (Universidad Nacional de La Plata – CONICET)
Dra. Ana Fernández Garay (Universidad Nacional de La Pampa – CONICET)
Dra. Estela Fernández Nadal (Universidad Nacional de Cuyo – CONICET)
Dr. Rubén Florio (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Lidia Gambon (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Ricardo García (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Viviana Gastaldi (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Alberto Giordano (Universidad Nacional de Rosario)
Dra. Graciela Hernández (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Yolanda Hipperdinger (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Silvina Jensen (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dr. Juan Francisco Jimenez (Universidad Nacional del Sur)
Dra. María Mercedes González Coll (Universidad Nacional del Sur)
Dra. María Luisa La Fico Guzzo (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Javier Legris (Universidad de Buenos Aires – CONICET)
Dra. Celina Lértora (Universidad del Salvador – CONICET)
Dr. Fernando Lizárraga (Universidad Nacional del Comahue - CONICET)
Dra. Elisa Lucarelli (Universidad de Buenos Aires)
Mg. Ana María Malet (Universidad Nacional del Sur)
Prof. Raúl Mandrini (Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Bs. As.)
Dra. Stella Maris Martini (Universidad de Buenos Aires)
Dr. Raúl Menghini (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Elda Monetti (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Rodrigo Moro (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Lidia Nacuzzi (Universidad de Buenos Aires – CONICET)
Dr. Ricardo Pasolini (Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Bs. As.)
Dr. Sergio Pastormerlo (Universidad Nacional de La Plata)
Dra. Dina Picotti (Universidad de Buenos Aires – CONICET)
Dr. Luis Porta (Universidad Nacional de Mar del Plata – CONICET)
Dra. M. Alejandra Pupio (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Alicia Ramadori (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Silvia Ratto (Universidad de Buenos Aires)
Dra. Diana Ribas (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Elizabeth Rigatuso (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Lic. Adriana Rodríguez (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Hernán Silva (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Marcela Tejerina (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Fernando Tohmé (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Fabiana Tolcachier (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Patricia Vallejos (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Irene Vasilachis (CEIL – CONICET)
Dra. María Celia Vázquez (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Daniel Villar (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Emilio Zaina (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Ana María Zubieta (Universidad de Buenos Aires – CONICET)

María Cecilia **Barelli**

Laureano **Correa**

Nora **Ftulis**

Laura **Rodríguez**

(Editores)

**Vida e individuación:
problemáticas modernas y
contemporáneas**

Volumen 26

Índice

Sentimiento y política en Rousseau: rasgos ontológicos-relacionales	1403
<i>Juan Cruz Apcarian</i>	
Consideraciones sobre el desencantamiento del mundo en base a <i>El porvenir de una ilusión</i> de Freud	1409
<i>Santiago J. Beisel</i>	
De la fabricación del sujeto empresarial a la creación de nuevas formas de gubernamentalidad	1414
<i>Laura De Grazia</i>	
Interculturalidad en salud. Aportes para la construcción de genuinos encuentros dialógicos	1419
<i>Pamela Fernández Coria, Ruth Franco</i>	
La corporalidad en Fichte a través de la danza: una propuesta estética ontológica de la relación individuo-mundo	1426
<i>Lucila Figueroa</i>	
<i>Arte trágico y metafísica de artista: notas acerca de la existencia de una “estética” nietzscheana</i>	1432
<i>Maximiliano Gonnet</i>	
Foucault y la <i>epimeleia heautou</i> como forma de relación en Platón.....	1438
<i>Giuseppe Greco</i>	
Filosofía del devenir. ¿un adiós a la esencia?.....	1443
<i>Facundo Sebastián Jorge</i>	
Nadie escuchó a Gerónima.....	1448
<i>María Paula Mujica</i>	
Reconstituir el individuo desde su naturaleza estética. El artista político como figura heroica en las Cartas de Schiller	1454
<i>Santiago J. Napoli</i>	
Burocracia como máquina biopolítica de subjetivación.....	1459
<i>Pablo Ezequiel Sachis</i>	
Vida humana, praxis y ontogénesis del trabajo en los <i>Cuadernos de París</i> de Karl Marx	1465
<i>Esteban Gabriel Sánchez</i>	

La dinámica de lo vivo en el período de <i>La ciencia jovial</i> de Friedrich Nietzsche	1471
<i>María Cecilia Valverde</i>	
Hacia una ontología relacional a partir de la crisis en la ciencia y en la filosofía: Whitehead y Merleau-Ponty	1477
<i>Andrea Vidal</i>	
La afecto-emotividad en Gilbert Simondon en vistas a nuevos modos de estructuración social	1483
<i>Rocío Villar</i>	

De la fabricación del sujeto empresarial a la creación de nuevas formas de gubernamentalidad

Laura De Grazia

Becaria del Ministerio de Educación de la Nación Argentina

degrazia.laura@yahoo.it

Introducción

El orden del discurso¹ de nuestra sociedad, el ensamble de enunciados que cruzan la trama social, es contraseñado por una concatenación de proposiciones cuyo punto neurálgico es constituido por la empresa. Se trata de un modelo económico y político que se está introduciendo en modos capilares y multiformes. Así, lo encontramos en cada campo de la experiencia por medio de discursos que modelan un nuevo tipo de sujeto, un sujeto como emprendedor de sí mismo.

Adoptando una perspectiva política, donde política va a significar el conjunto de formas de poder que se ejercitan en un determinado momento histórico, la empresa se puede analizar como un sistema de gobierno de las conductas. El gobierno, según Foucault, no es un poder que se ejerce a través de la constricción, la prohibición o la represión, es más bien una forma de poder que necesita la libertad de los sujetos, sin la cual no podría funcionar². La capacidad de actuar del sujeto es, entonces, fundamental para el gobierno, es decir que el individuo no tiene que ser obligado a comportarse de un determinado modo. Por el contrario, él tiene que adoptar, por medio de prácticas de interiorización, los esquemas de comportamiento transmitidos, asimilar los valores promulgados e incorporarlos en sí mismo. De esto modo, se puede modelar la conducta de los agentes sociales, a través de prácticas de regulación y no de violencia.

A partir de este marco teórico, las preguntas que surgen pueden ser así formuladas: ¿cómo puede la empresa modelar la conducta de los sujetos? ¿Qué tipo de sujetos quiere fabricar, a través de la operación que pone en acto?

Para dar respuesta a estas preguntas, el trabajo pretende examinar el pasaje de la fábrica, institución económica y política de la sociedad disciplinar a la empresa, aparato capaz de transformar la relación del sujeto con sí mismo y con los otros, a través la transmisión de una nueva concepción del trabajo.

¹Con “orden del discurso” se entiende, según Foucault, un ensamble de enunciados (administrativos, institucionales y científicos) que se pueden individuar en un preciso momento histórico y que tienen reglas de funcionamiento común. Estas reglas no son solo lingüísticas, son más bien normas producidas por los sistemas de poder de una determinada sociedad. Los discursos son, entonces, herramientas del poder, cuyo objetivo es dar forma al real, al campo de experiencia de los sujetos. (Cfr. Foucault, 1992: 3-6 y Revel, 2009: 36-39).

²La “libertad” no es un dato que pertenece, en modo natural, al sujeto. Es, más bien, su capacidad de actuar en el campo social, su capacidad de intervenir activamente sobre las normas que modelan su comportamiento. (Cfr. Foucault, 2001: 1054-1057).

Entre sociedad disciplinar y sociedad de control

En el texto *Post-scriptum sobre las sociedades de control*, publicado en los años 90, Deleuze realizó una provocación a la filosofía política de su tiempo. El pensador afirmó que la sociedad disciplinar, analizada por Foucault, es un modelo de análisis que no puede ser más válido para examinar las transformaciones sociales que están en acto:

(...) las disciplinas entraron en crisis en provecho de nuevas fuerzas que iban produciendo lentamente, y que se precipitaron después de la segunda guerra mundial: las sociedades disciplinarias son nuestro pasado inmediato, lo que estamos dejando de ser (Deleuze, 1999: 277).

Estas nuevas fuerzas son reconducibles a técnicas más eficaces de poder que cruzan un tipo de sociedad que él define “sociedad de control”. La diferencia entre los dos tipos de sociedad se puede encontrar en el cambio, o más bien, en la expansión de las técnicas de poder utilizadas en la sociedad disciplinar. En este tipo de sociedad, se ejercitan prácticas de vigilancia de la individualidad en centros de encierro, como el hospital, la escuela, la fábrica y la prisión³. En la sociedad de control, en cambio, las técnicas de vigilancia se expanden en toda la trama social, capturando los movimientos y los modos de comportarse de la individualidad fuera de los centros de encierro. En realidad, también Foucault reconoció este cambio, analizando la difusión de las técnicas de poder, utilizadas en las instituciones disciplinarias, en toda la sociedad⁴. Dejando de lado esta disputa teórica, uno de los puntos más interesantes presente en el análisis de Deleuze es la transformación que, en la sociedad de control, inviste la fábrica. Esta institución es destinada a ser substituida por la empresa, un nuevo aparato productivo y político ¿Cómo deviene, por tanto, esta transformación?

Se trata de una mutación que contesta a la necesidad de producir nuevas formas de subjetividad. La sociedad disciplinaria tenía que fabricar sujetos eficientes, a través de la producción de cuerpos productivos (en términos económicos) y obedientes (en términos políticos). De esto modo, el individuo puede devenir fuerza de trabajo y ser utilizado, con docilidad, en los aparatos productivos de la sociedad. La empresa quiere plasmar subjetividades de un tipo nuevo, que no tengan que ser “plegadas” para trabajar, como en la fábrica. Esto puede ser posible, porque la empresa ha devenido “el núcleo en torno al cual se condensa el deseo”⁵, una institución que se presenta como capaz de satisfacer las expectativas, los placeres y las ambiciones del sujeto. Deleuze dijo que “la empresa es un alma, es etérea”⁶, porque es capaz de penetrar y modelar la interioridad del sujeto, de tal manera que su deseo sea conforme a las expectativas de la empresa. Para comprender cómo la empresa puede obtener la captura del “alma” del individuo, tenemos que analizar las nuevas formas de gobierno que son utilizadas.

La empresa como dispositivo de rendimiento/goce

En la acepción del Renacimiento, la empresa es indicada como la capacidad del hombre de modelar el mundo, imprimiendo la realidad con signos humanos. A través de esta actividad de creación, el hombre

³ El ejercicio de las técnicas de vigilancia en centros de encierro corresponde al principio de clausura, definición que Foucault usa en *Vigilar y castigar*. Según Foucault, las técnicas disciplinares pueden funcionar a través de la especificación de un espacio heterogéneo, un mundo cerrado respecto a la sociedad. Cf. (Foucault, 1976: 138).

⁴ Cfr. Foucault, 2001: 74-79.

⁵ Berardi Bifo, 2016: 100 (traducción propia)

⁶ Deleuze, 1990: 278 Sobre este tema, cfr. Niccoli, 2010: 115. En este texto, Niccoli subraya como las organizaciones empresariales ponen en acto poderes inmateriales, que tienen como objetivo modelar el trabajador, a través la valorización de su potencialidad.

expresa su independencia de destino y de la voluntad divina⁷. En nuestro presente, la empresa conserva el significado de acción libre y constructiva, pero con nuevos matices, que deben ser buscados en una nueva concepción del trabajo. Esta actividad, en la fábrica, “no tenía ninguna relación con el placer”⁸, es decir que era una acción de constricción y sufrimiento. En la empresa, en cambio, el trabajo deviene una práctica en la cual canalizar energías creativas, ambiciones y esfuerzos. A través del trabajo realizado, el individuo puede obtener una forma de goce que captura toda su existencia. Por esta razón, P. Dardot y C. Laval definen la empresa como un dispositivo de rendimiento/disfrute, en el cual el sujeto tiene que realizarse a sí mismo⁹, a través de la prestación efectuada.

El dispositivo de rendimiento/disfrute produce individuos que construyen su interioridad, su relación con sí mismos y con los otros, identificándose con la empresa. El mote de esta producción es “yo soy una empresa”¹⁰, es decir que el sujeto, a través de mecanismos de incorporación, se modela de acuerdo con las prácticas y los discursos que produce la empresa. ¿Cómo puede ser obtenido este objetivo?

La respuesta puede ser encontrada en la transformación de dos técnicas disciplinares que usaba la fábrica para modelar la conducta de los individuos. En la fábrica, las técnicas disciplinares tenían que extraer la máxima cantidad de tiempo de vida para transformarlo en tiempo de trabajo, dejando intacta esta división temporal. La empresa anula el confin entre tiempo de vida y tiempo de trabajo, a través del involucramiento activo del individuo en los objetivos de la empresa. El sujeto trabaja para la empresa como lo “haría para sí mismo”, como si siguiera los dictados de su deseo y su voluntad.

Una segunda mutación que pone en acto la empresa es el modo de organización de los individuos en el espacio. La disciplina debe ensamblar los sujetos en una “maquina”, en un aparato productivo en el cual cada parte se entrelaza, en modo concertado, con la otra¹¹. Por el contrario, la empresa separa cada individuo del otro, poniendo como esquemas de comportamiento la competición y la concurrencia:

La fábrica hacía de los individuos un cuerpo, con la doble ventaja de que, de este modo, el patrón podía vigilar cada uno de los elementos que formaban la masa y los sindicatos podían movilizar a toda una masa de resistentes. La empresa, en cambio, instituye entre los individuos una rivalidad interminable a modo de sana competición, como una motivación excelente que contrapone unos individuos a otros y atraviesa a cada uno de ellos, dividiéndolos interiormente (Deleuze, 1990: 228).

Los nuevos principios de conducta, asimilados por el sujeto, crean una nueva forma de ética, una serie de principios que, internalizados, definen un cierto *ethos*: la ética del *self-help*. Esta es la ética de un individuo que no debe nada a nadie, que debería ser plenamente responsable de su propia persona, de sus elecciones, de su propia capacidad para realizar objetivos y ser feliz. La ética del *self-help* conduce a la desintegración de los vínculos sociales, de los sentimientos y de los afectos positivos, que re-emergen solo como una herramienta para la “realización” de uno mismo.

⁷ Berardi Bifo, 2016: 98

⁸ Berardi Bifo, 2016: 107 (Traducción propia)

⁹ Dardot y Laval, 2013: 358

¹⁰ C., Niccoli, 2012: 98. En este artículo, Niccoli analiza el juego entre los discursos de verdad que produce la empresa y el sujeto sobre sí mismo. La empresa modela los individuos a través de discursos que impulsan al sujeto a buscar en sí mismo la “verdad” de la forma empresa y el sujeto modela su identidad, produciendo discursos que modelan la “verdad” de sí mismo, en acuerdo con la empresa. Se puede pensar, por ejemplo, en la escritura del currículum, práctica en la cual el sujeto cuenta una narración de su vida que se sobrepone a la imagen de la empresa.

¹¹ Cfr. Foucault, 1976: 160. Se trata de la técnica disciplinar “la composición de fuerzas”. Según este principio, la disciplina tiene que construir un aparato de fuerzas productivas, obtenido por la suma y composición de las fuerzas elementales de cada individuo.

La crítica o del arte de no ser excesivamente gobernados

Uno de los medios más eficaces de sometimiento de los hombres reside en la indicación de la inmutabilidad del presente, a través de técnicas que buscan naturalizar las formas de poder que tienen como objetivo conducir la subjetividad, para forjar sus comportamientos y pensamientos. En respuesta a esta forma de dominación, cuyos efectos son la inacción y la aceptación pasiva del *status quo*, se encuentra en el movimiento crítico. ¿En qué consiste esta crítica? No se la puede identificar con un conjunto de teorías cristalizadas, que intenten de explicar la práctica desde el exterior, a través de un aparato conceptual que indican dónde está la verdad y cómo encontrarla. Se trata, más bien, de una herramienta a fabricar y de una mirada a adoptar.

La crítica es un medio cuyo objetivo es concebir una perspectiva diferente de la realidad, abandonar una forma de pensar y actuar, que obliga a la permanencia en el inmovilismo. Es una práctica diseñada para indicar posibilidades inexploradas de vivir y dar forma a la actualidad en la que vivimos. La crítica surge en contra de las técnicas de gobierno, para aflojar las garras de un poder invisible, que aunque no se localiza en ningún lugar ni le pertenece a nadie, resulta efectivamente coercitivo y violento. Según Foucault, la función de la crítica es plantear las cuestiones: ¿cómo no ser excesivamente gobernado? “Cómo no ser gobernado de esa forma”¹², en vista de “tales objetivos y por medio de tales procedimientos”¹³.

No querer ser gobernado “de esta manera” implica someter el presente a un análisis que será, al mismo tiempo, arqueológico y genealógico. Por un lado, la crítica se volverá hacia la realidad con el fin de examinar las estratificaciones discursivas que se asientan en su interior, para analizar en sus efectos de poder los discursos que informan el comportamiento de los individuos —nivel arqueológico—. Por el otro, se presentará como un estudio histórico, para desnaturalizar los sistemas y las teorías que se presentan como necesarias y universales, para capturar el carácter de singularidad y de contingencia que los constituyen —nivel genealógico—.

La crítica, como el arte de no ser excesivamente gobernados, no es sólo un análisis de la realidad social y política, sino también una actitud a practicar, para poder intervenir activamente en el presente, para determinar la forma precisa que debe darse al cambio que esta actividad persigue. El uso de la crítica presupone, por lo tanto, la identificación de las estrategias a través de las cuales el gobierno conduce a los individuos —críticos como el análisis arqueológico y genealógico— y la creación de medios para producir una transformación del presente —crítica como actitud—. La empresa, como sistema de gobierno, busca formar el “alma” de la individualidad a través la captura de su deseo. Este nivel de análisis debe ser, por lo tanto, acompañado por las siguientes preguntas: ¿cómo se puede luchar contra las nuevas técnicas gubernamentales que forman la subjetividad?, ¿cómo se puede contrarrestar la fabricación del sujeto empresarial?

Si el campo de batalla del gobierno es la subjetividad, entonces este es el primer campo en el que es necesaria una acción a través del rechazo a comportarse como una empresa de sí mismo y mediante la negativa a establecer con los otros, relaciones meramente instrumentales¹⁴. Este rechazo tiene que ser acompañado por la promoción de nuevas formas de subjetividad¹⁵. Se trata de una actividad, al mismo tiempo, ética y política, en la cual se entrelazan tanto el cambio de la relación que el individuo tiene con sí mismo como la invención de nuevas formas de vida a nivel colectivo.

¹² Foucault, 1995: 7.

¹³ Foucault, 1995: 7.

¹⁴ Sobre este tema, cfr. (Dardot y Laval, 2013: 407).

¹⁵ Cfr. Foucault, 2001: 1047.

Bibliografia

- Berardi Bifo, F. (2016). *L'anima al lavoro. Alienazione, estraneità, autonomia*, Roma, Derive Approdi.
- Dardot, P. y Laval, C. (2013). *La nueva razón del mundo. Ensayo sobre la sociedad neoliberal*, Barcelona, Gedisa.
- Deleuze, G. (1999). "Post-scriptum sobre las sociedades de control", *Conversaciones. 1972-1990*, Valencia, Pre-textos.
- Foucault, M. (1976). *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno editores.
- Foucault, M. (1992). *El orden del discurso*, Buenos Aires, Tusquets.
- Foucault, M. (1995). "¿Qué es la crítica? [Crítica y Aufklärung]", *aimon, Revista de filosofía*, n.º 11, pp. 5-25.
- Foucault, M. (2001). "L'extensions sociale de la norme", en: Defert, D. y Ewald F. (Eds.). *Dits et écrits II. 1976-1988*, Paris, Gallimard, pp. 74-79.
- Foucault, M. (2001). "Le sujet et le pouvoir", en: Defert, D. y Ewald F. (Eds.). *Dits et écrits II. 1976-1988*, Paris, Gallimard, pp. 1041-1062.
- Niccoli, M. (2010). "L'organizzazione e l'anima", en: Bonato, B. (Ed.). *Come la vita si mette al lavoro. Forme di dominio nella società neo-liberale*, Milano-Udine, Mimesis, pp. 115-131.
- Niccoli, M. (2012). "Io sono un'impresa. Biopolitica e capitaleumano", *AutAut*, n.º 356, pp. 85-99.
- Revel, J. (2009). *Le vocabulaire de Foucault*, Paris, Ellipses.